



SOLIDARIDAD

COMPARTE UN KILO CON LOS QUE TIENEN MENOS

A nosotros nos ha tocado vivir en una sociedad opulenta en la que parece que sobra de todo. La mina de oro que cada día tocamos y derrochamos nos da la impresión de que nunca se va terminar. A pesar de que en la tele nos hablan de crisis económica.

En estos días los medios de comunicación comenzarán a publicar noticias sobre lo que pensamos gastar los españoles durante las próximas fiestas de Navidad. Gastos extras en lotería, ropa, comida, regalos, diversiones. Y es posible que no nos queramos dar por enterados pues también nosotros entramos en el reparto y se nos podía atragantar el pavo de Navidad.

No pretende esta reflexión impedirnos que pasemos una buena noche de Navidad y que en ella la comida sea algo especial, pero sí que pensemos en otras familias de nuestra misma ciudad que no tendrán las mismas posibilidades que nosotros. Con ellas es necesario que compartamos algo de lo nuestro para que también ellas puedan celebrar la Navidad esa noche y otras muchas noches más. Este es el sentido de nuestro Kilo. Es un gesto sencillo que no busca grandes resultados, pero sí hacernos tomar conciencia de las necesidades de nuestro alrededor. Comenzad ya a responder a esta Campaña.

Diálogo: ¿Qué puede hacer nuestra clase para responder a esta Campaña? Nos proponemos algo concreto.

Oración: DIOS TE SALVE, MARIA... MARIA AUXILIADORA...

UN ALTO EN EL CAMINO

En un lejano país hubo una vez una época de gran pobreza, donde sólo algunos ricos podían vivir sin problemas. Las caravanas de tres de aquellos ricos coincidieron durante su viaje, y juntos llegaron a una aldea donde la pobreza era extrema. Era tal su situación, que provocó distintas reacciones a cada uno de ellos, y todas muy intensas.

El primer rico no pudo soportar ver aquello, así que tomó todo el oro y las joyas que llevaba en sus carros, que eran muchas, y los repartió sin quedarse nada entre las gentes del campo. A todos ellos deseó la mejor de las suertes, y partió.

El segundo rico, al ver su desesperada situación, paró con todos sus sirvientes, y quedándose lo justo para llegar a su destino, entregó a aquellos hombres toda su comida y bebida, pues veía que el dinero de poco les serviría. Se aseguró de que cada uno recibiera su parte y tuviera comida para cierto tiempo, y se despidió.

El tercero, al ver aquella pobreza, aceleró y pasó de largo, sin siquiera detenerse. Los otros ricos, mientras iban juntos por el camino, comentaban su poca decencia y su falta de solidaridad. Menos mal que allí habían estado ellos para ayudar a aquellos pobres...

Pero tres días después, se cruzaron con el tercer rico, que viajaba ahora en la dirección opuesta. Seguía caminando rápido, pero sus carros habían cambiado el oro y las mercancías por aperos de labranza, herramientas y sacos de distintas semillas y grano, y se dirigía a ayudar a luchar a la aldea contra la pobreza.

Y eso, que ocurrió hace tanto, seguimos viéndolo hoy. Hay gente generosa, aunque da sólo para que se vea lo mucho que dan, y no quieren saber nada de quien lo recibe. Otros, también generosos, tratan de ayudar realmente a quienes les rodean, pero sólo para sentirse mejor por haber obrado bien. Y hay otros, los mejores, a quienes no les importa mucho lo que piense el resto de generosos, ni dan de forma ostentosa, pero se preocupan de verdad por mejorar la vida de aquellos a quienes ayudan, y dan mucho de algo que vale mucho más que el dinero: su tiempo, su ilusión y sus vidas.

¡Aún estamos a tiempo de cambiar al grupo bueno!

OPERACIÓN KILO

El objetivo es colaborar con alimentos. Es importante que la Campaña de alimentos en Navidad, muchas de las personas de nuestra ciudad no tienen lo necesario. Nosotros podemos ayudarles. Se trata de traer alimentos que después repartiremos a aquellas familias que lo necesiten.



CRECE LA VIDA... ¡GRACIAS!

2016-2017